

La Líder Social también indicó que a través de las alianzas, los pequeños agricultores tienen servicio de asesoría técnica en todas las etapas del proyecto; acceso a las plantas extractoras y a la tierra, así como a la legalización de títulos de propiedad, uno de los aspectos que más llama la atención de los pequeños agricultores, quienes en su mayoría no cuentan con títulos de propiedad regularizados.

Las nuevas tecnologías al servicio agrícola

Dentro de los eventos previos a la Conferencia Internacional, se llevó a cabo el taller sobre las posibilidades y los avances tecnológicos de los VANT (Vehículos Aéreos No Tripulados) o drones, para el monitoreo de cultivos agrícolas, liderado por Cenipalma y el conferencista belga Dries Raymaekers, Fundador y Director Ejecutivo de USENSE UAV, Bélgica USENSE, empresa emergente dedicada a acercar la tecnología de los VANT al usuario final y a crear sistemas de mapeo.

Raymaekers puntualizó en la importancia de optimizar la producción agrícola con ayuda de la información que suministran estas herramientas, gracias al detalle aéreo y a las fotografías que se pueden extraer de la exploración realizada en zonas agrícolas.

Adicionalmente, indicó que es importante realizar una lista de verificación que permita trazar una hoja de ruta,



Prueba aérea de los vehículos aéreos no tripulados adelantada en el municipio de María La Baja

momentos previos a la realización de una exploración con drones; y determinó la relevancia de usar estas herramientas en el sector palmicultor como aliadas para la detección de fenómenos fitosanitarios que expongan la productividad de la palma.

El taller también estuvo acompañado por una visita técnica a la zona de María La Baja, Bolívar, donde fue posible apreciar el vehículo aéreo en acción sobre las plantaciones de palma de aceite en esa región del país.



La palma es energía



En el departamento de Magdalena, en área rural del municipio de Fundación, el Grupo Daabon de Santa Marta posee una planta extractora de aceite de palma que es autosuficiente en materia de energía y está en capacidad de vender excedentes. En la imagen: Laguna de aireación

Hermes Figueroa Alcázar
Publicado por El Universal

En el departamento del Magdalena en el área rural del municipio de Fundación, el Grupo Daabon de Santa Marta posee una planta extractora de aceite de palma (C.I. Tequendama), la cual es autosuficiente en materia de energía y está en capacidad de vender excedentes.

En momentos en que el país sufre los rigores del cambio climático y las reservas de agua en algunos embalses se reducen dramáticamente comprometiendo la generación de energía hidráulica, resulta esperanzador que los palmicultores colombianos se animen a generar energía a partir de fuentes no convencionales.

340 megavatios de energía es la capacidad de generación que tiene la agroindustria de la palma de aceite en Colombia en sus 62 plantas extractoras en diversas zonas del país.

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, encontró en la Ley 1715 de 2014 la herramienta precisa para generar energía, ser autosuficiente en sus plantas extractoras y tener la posibilidad de vender excedentes al Sistema Interconectado Nacional, SIN.

En la costa Caribe colombiana, incluido Bolívar, donde existen varias de esas plantas extractoras de aceite de palma, el Grupo Daabon, de Santa Marta, es una de las pioneras en la generación de energía con el aprovechamiento de la biomasa y el biogás que surge del proceso agroindustrial de la palma.

Un ejemplo de ello es la planta de C.I. Tequendama, en el área rural de Fundación, Magdalena, que genera 750 kW/h y consume 550, quedando un excedente de 200 kW/h que puede ser entregado al Sistema de Distribución Local. Para esta planta, comprar al operador eléctrico de la zona la energía que cogenera, le representaría mensualmente unos 350 millones de pesos.

Las 62 plantas extractoras de aceite de palma del país están en capacidad de generar 340 megavatios, lo que equivale a la generación de la central hidroeléctrica de Urrá, en Córdoba.



Desde 2007, Fedepalma empezó a estructurar el modelo de generación eléctrica que hoy se tiene. Hay 40 plantas que hacen autogeneración y harían nuevas inversiones para mejorar el aprovechamiento calórico de los subproductos.

El proceso

La planta en su proceso requiere agua, ese efluente al salir está cargado de materia orgánica que se descompone y libera gases al final de esa descomposición en diferentes etapas. Este efluente, cargado de materia orgánica, se dispone en una laguna carpada para capturar el biogás. Ese biogás que se genera tiene un alto contenido de metano, más de la mitad, el cual al depurarlo se le extrae el agua y el azufre y, se dirige a un motor que se usa con ese biogás como combustible y acciona el generador eléctrico.

Con ellos, especialmente la fibra y el cuesco, se queman como combustible en la caldera para generar vapor y energía eléctrica.

Los costos de esa energía

El valor del kilovatio/hora con este tipo de generación se estima entre 60 y 80 pesos, dependiendo de las inversiones y el tamaño de las plantas, cuando hoy en cualquier punto de la costa Caribe, el valor de ese mismo kilovatio/hora está alrededor de los 340 pesos, según el costo unitario que factura el comercializador de la zona.

Además de la reglamentación de la ley que facilita la generación de energías alternativas, los palmicultores también esperan tener apoyos e incentivos para viabilizar esos negocios, tales como exoneraciones tributarias.

Los contactos con el Grupo Fenosa (propietarios de Electricaribe) ya se vienen adelantando y se les plantearon las oportunidades que tienen con la palma para ayudar en el suministro de energía, a que la utilización de esa energía sea suficiente en los sitios donde ellos no lo tienen, sobre todo en las zonas más retiradas de los grandes centros urbanos de la Costa.

La palma es más que aceite, la palma es energía y ayudaría a diversificar la canasta energética del país, aseguró Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma.

Para Jaime Fernando Valencia Concha, Líder de Valor Agregado de Fedepalma, “el sector está esperando que haya esa aprobación para que las plantas extractoras que generan energía le entreguen sus excedentes



al operador de red y este entregue a los sistemas de distribución local, que ya existen en las comunidades, pero que al estar en la cola del circuito tienen energía de baja calidad, lo que en la extracción de aceite de palma, le genera biomasa sólida que, en peso, es el doble del aceite producido, lo que afecta a las comunidades y a cualquier desarrollo productivo y, con estos proyectos, se busca corregir esas falencias, pues se distribuye la energía en la misma zona”.